



Colonia Caroya

# Abrir la puerta para ir a jugar

*Biblioteca popular, cine social y radio comunitaria en un club recuperado por jóvenes. Historias de La Ronda, desde el norte de Córdoba.*

Por Agustina Conci\*

**T**ras el vidrio, un grupo de gente matea. Es un taller de encuadernación. Mientras, baja por la escalera un atropello de niños que viene de la biblioteca. Suena de fondo el locutor de la tarde, animando los micrófonos. Transmite desde Colonia Caroya, para tres ciudades. Las paredes están sucias y desteñidas. Casi oculto por una lámina que cuenta los beneficios de andar en bicicleta, hay un cuadro de Sarmiento de tamaño natural. Es que el Club Juventud Agraria Colón está por cumplir 80 años, y tiene mucha historia. Y por dentro, pura vida que va desde el deporte, pasando por una biblioteca popular, hasta un cine recuperado. También, la historia que nos compete: la flameante antena de Radio La Ronda emite, desde el techo del club, contenido comunitario.

La biblioteca estaba cerrada. Un grupo de jóvenes la reabrió en 2005, para desempolvar los libros y generar talleres y apoyo escolar. Entre plumeros y libros nuevos, nació la Biblioteca Popular La Bicicleta. Después, con fondos de la Secretaría de Cultura de la Nación, en 2010 volvió a funcionar el cine. Una vieja sala, tradición y nostalgia de abuelos de la ciudad de Colonia Caroya, ahora proyecta películas hasta tres veces por semana,

a la gorra. Los ciclos son propuestos por los mismos espectadores. Una victoria: las funciones a sala llena, son las de películas infantiles.

Y en agosto 2010, comenzó La Ronda. Beneficiaria de las licencias sin fines de lucro, otorgadas a partir de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, funciona como una radio comunitaria, como un espacio de lucha por la palabra, como un lugar donde profesionales y novatos de la comunicación aprenden y enseñan. En La Ronda no se hace sólo periodismo: se discute política. Se construyen espacios comunitarios donde hablan muchos que no aparecen en otros medios. Donde trabajan personas con discapacidades. Donde los programas tienen voces que

## Lo bueno es que somos muchos.

rescatan las pequeñas historias de mujeres, de niños, de comunicadores y científicos locales, de inmigrantes, y de quien quiera contar.

Las radios comunitarias siempre estuvieron al margen: de los medios masivos, con el monopolio de publicidad y recursos y también lejos de los números que manejan los medios propiedad del Estado. Como radio, se reconocen hijos de la LSCA. Pero falta mucho.

El último documento del Foro Argentino de Radios Comunitarias (Farco) habla de horizontes posibles y del trabajo por hacer. "No podemos dejar de señalar que una de las contraccaras de ese proceso son nuestras propias debilidades y las dificultades derivadas de alguna deficiencia en la producción de contenidos propios con una verdadera sustentabilidad económica para los medios comunitarios y populares. Debemos seguir trabajando para convertirnos en una alternativa que dispute la agenda..."<sup>1</sup>

Como miembro de Farco, La Ronda entiende que el debate actual pasa por muchos lugares: falta hablar de las condiciones de trabajo de los comunicadores; de licencias efectivas que no sean aplastadas por antenas de poderosos a los que nadie controla; de una justa distribución de la pauta oficial; de financiamiento a la producción de contenidos locales. Este año, un proyecto de noticiero informativo diario, gestionado en forma cooperativa, va buscando las grietas para romper el molde.

Hay proyectos con bandas locales. Programas sobre género. Reuniones de vecinos. Y muchas cosas para seguir construyendo. Lo bueno es que somos muchos. Y en una ronda, mientras más, mejor.

<sup>1</sup> "La ley que parimos: La lucha antimonopólica y el fortalecimiento de las radios comunitarias". Documento del Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO), aprobado en su asamblea anual 2013.

\*Trabajadora de La Ronda. Estudiante de la ECI <http://radiolaronda.com.ar/fm/>